

Diez desventajas de ver Televisión

La televisión se ha entrometido tanto en la familia y en cada uno de los hogares, que parece ser un miembro más que se integra a las reuniones, en los espacios, en la intimidad, en cada momento del ser humano. Este invento ha sido tan enérgico y a la vez tan eficaz que ha irrumpido en las dimensiones más asombrosas de la vida cotidiana, el asunto es que cada día nos acostumbramos más a él de tal modo que no podemos darnos cuenta cómo está afectando nuestro entorno social, familiar e incluso de índole moral.

Las ventajas que puede tener esta tecnología pueden ser muchas, sin embargo, si hacemos un alto para reflexionar cuántas son las desventajas que esta inmersión tecnológica contrae la lista puede resultar enorme, no obstante, sólo hemos de recapacitar en diez de ellas:

1. Cierra todo puente de comunicación con la familia

La primera desventaja es aquella que evita que los puentes de comunicación con la familia se abran, porque una vez que el hombre tiene el tiempo y la inquietud de conversar con la familia, resulta que este invitado de más está allí para ser encendido y convertirse en un factor de ruido que no permita que los miembros de la familia puedan comunicarse para asuntos verdaderamente importantes. La televisión aísla a cada miembro con una programación tentadora que interrumpe el momento para reunirse a conversar y convivir.

2. Programación del tiempo en infinito

Resulta ser que cuando se enciende el televisor, el tiempo pasa a ser infinito e inapreciable para el televidente, son tantos los tentáculos de este fenómeno que el tiempo puede pasar inadvertido, desde un

partido de fútbol hasta tres o cuatro telenovelas seguidas. El individuo no hace conciencia de cómo el televisor devora las oportunidades de espacio y tiempo, nuevamente su programación es tan provocadora que de un punto de encuentro con ella, no se puede levantar la persona en toda una tarde.

3. Los sentidos se vuelve vagos y cómodos

Como nos encontramos frente a un medio que no exige mucho al televidente, éste pierde la sensación de los sentidos. La televisión leer por el hombre, escucha, habla, piensa, huele, degusta por él. Sus contenidos son tan digeridos que los cinco sentidos que el hombre tiene no son ya necesarios para ponerlos en práctica, este mecanismo lo hace por sí solo, volviendo cómodas las situaciones del hombre.

4. Escasa apreciación de aprendizaje

Por lo menos en el sistema de televisión abierta, -que es el de mayor acceso para los humanos- sus contenidos son tan limitados que se cierra a una casi nula aportación de mensajes cuyo objetivo central sea para el aprendizaje, con ello los televidentes invierten mayor tiempo en el ocio que las formas de enseñanza a través de la pantalla chica.

5. Mayor información de contenido negativo

La cantidad de información que recibe a diario el ser humano es casi infinita, pero si de jerarquizar se trata, el televisor le ofrece a diario contenidos de información de índole negativa, agresiva y violenta, estamos más expuestos a recibir información contradictoria y mordaz, que



buenas noticias. El amarillismo, el periodismo de tinta roja, los escándalos son temas principales para la pantalla chica.

6. Olvido de la lectura

Por lo regular el mínimo que se le dedica a la televisión es de una hora por día, con ello se limitan las posibilidades de dedicarle una hora a la buena lectura. En materia de literatura y temas centrales que tengan que ver con la disciplina de leer la televisión le roba la panorámica a esta posibilidad, cada vez se ve mayor televisión y se lee mucho menos de lo que las estadísticas puedan dictar.

7. Vida sedentaria

Otra de las desventajas que el televisor propone es una vida sedentaria, se colocan frente a la pantalla y tanto la mente como el cuerpo se congelan. Se vive cada vez más estáticos frente al monitor que ya todo lo digiere. La vida sedentaria es una de las principales consecuencias del consumo televisivo, el hombre da prioridad a un programa de TV que a una actividad física.

7. Exposición al mundo publicitario

La denominada caja negra expone una cantidad increíble de mensajes publicitarios que “crean necesidades” superficiales para el hombre. Provocando adicciones al consumo o frustraciones por los bienes y servicios materiales que este medio ofrece continuamente. La publicidad es una de las herramientas principales para seducir al hombre a una sociedad de autoconsumo.

8. Valores versus contravalores

El hombre todos los días libra una batalla de valores que se ven atacados por los contravalores que los contenidos de la mayoría de programas brindan. Hay mucho

mayor exposición a temas de contenido sexual, morbo, violencia, conductas inapropiadas, que a valores que vengan a reforzar el comportamiento moral. Esta tendencia se encuentra más a la alza, la pantalla chica ve a los valores como un concepto pasado de moda en una sociedad “libre”.

9. Una cultura teledicta

La exposición con este medio cada vez es más fuerte, se pasa mucho tiempo “conviviendo” con el medio, lo cual produce una cultura de adicción a la televisión. Se es más proclive a estar viendo televisión que a realizar otras actividades extras. El hombre mismo con esta adicción tiene su propia programación durante el día y parte de la noche. El medio le ha dejado una herencia de permanencia fija para con el.

10. Alteración de la información

En el día a día los resultados que ofrecen las desventajas de ver televisión mucho tienen que ver con la alteración de la información, cada vez

hay más datos imprecisos que precisos, verdades a medias, realidades imaginarias, está última desventaja engloba las nueve anteriores, los contenidos que son manipulables para los usuarios pocas veces son percibidos por los mismos. Todo se resume en la falta de legislación para hacer de este medio un producto de beneficios que no alteren la vida del hombre, de allí que la información se haya convertido en un producto que se puede alterar de una o varias formas, dejando la credibilidad hecha a un lado.

Por: María Velázquez Dorantes / mvdorantes@yahoo.com.mx

